

Cuando la cigüeña te sorprende



Ana Martha Panadés

Amanda tiene 14 años y ya asume responsabilidades demasiado grandes para su edad. El nacimiento de sus gemelos ha puesto de cabeza las rutinas de esta muchacha que, tras un embarazo de riesgo, se estrena como madre con todo lo que implica en cuanto a cuidado y atención de un hijo; en este caso, dos.

Lo vivido por la adolescente no constituye una singularidad. En Cuba, y en todo el mundo, las relaciones sexuales se están iniciando cada vez más temprano, entre los 13 y 15 años, como tendencia. Y el apuro, casi nunca acompañado de responsabilidad ni protección, anticipa la visita de la cigüeña y coarta los derechos sexuales y reproductivos.

Porque sigue abrumando el número de mujeres que terminan siendo madres en plena adolescencia. Las estadísticas en varias provincias cubanas encienden el botón de alarma. En Sancti Spiritus, de las 1 615 captaciones de embarazos hasta el mes de julio de este año, 274 corresponden a muchachas menores de 20 años, para una fecundidad en este grupo poblacional del 16.9 por ciento.

Y, más que los números, estremecen la inocencia y los sueños rotos. Para el doctor Frank García González, jefe de sección del Programa Materno Infantil (PAMI) en la Dirección Provincial de Salud Pública, preocupa el fenómeno en su conjunto y también las partes. En ese sentido, alerta sobre el incremento, cada vez mayor, de las gestaciones en edades todavía más tempranas. Se refiere a las 15 niñas que quedaron embarazadas entre 12 y 14 años durante los últimos siete meses.

El asunto no se reduce a la cultura, a las condiciones socioeconómicas o a los niveles de educación, sino que es expresión de las asimetrías de género y de violencia familiar que les cambian el rumbo a la vida de muchas mujeres, situación valorada a profundidad durante las sesiones de la Comisión de Atención a la Juventud, la Niñez y los Derechos de Igualdad de la Mujer

de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

En esos encuentros se ofrecían cifras preocupantes de las 14 994 embarazadas adolescentes captadas en el país en el 2022, como resultado de una serie de condicionantes socioeconómicas y territoriales, entre las que destacan las desigualdades de género, la práctica de relaciones sexuales prematuras y desprotegidas, y una deficiente educación integral de la sexualidad.

Tal realidad obliga a preguntarse: ¿quién prepara a los adolescentes para ejercer sus derechos sexuales y reproductivos? La orientación comienza en casa y se refuerza en la escuela; mas, son innegables las brechas en aspectos de carácter social, cultural y económico, y que, sin dudas, representan obstáculos para el desarrollo de proyectos de vida alternativos a la maternidad temprana.

De acuerdo con la doctora Rosalía Sosa Ortiz, supervisora del PAMI en la Dirección

de Salud en Trinidad, la baja percepción de la adolescente del riesgo al que está expuesta aumenta ante la imposibilidad de contar con el apoyo de los padres. “Desde la Atención Primaria se debe reforzar el trabajo con el riesgo reproductivo preconcepcional. Hay que identificar a las muchachas que iniciaron su vida sexual y orientarlas en cuanto a métodos de anticoncepción y conductas responsables en las consultas de Planificación Familiar que funcionan en los policlínicos”, asegura.

Sin embargo, la escasez de anticonceptivos en Cuba resulta hoy un asunto crítico. Desde las propias páginas de Escambray se exponía la crisis del preservativo en la red de farmacias de la provincia y la venta a altos precios en el mercado informal de este profiláctico, uno de los más completos y seguros que existen, pues puede prevenir, al mismo tiempo, embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual.

A la falta de condones se añade la baja disponibilidad de otros métodos para decidir la descendencia. Lo confirma el doctor García González: “Contamos con un determinado nivel de píldoras y de dispositivos intrauterinos. En el caso del implante anticonceptivo —de una alta eficacia— es el que más falta en las consultas”.

Las consecuencias de la fecundidad en esta etapa son múltiples. Desde los riesgos debido a nacimientos prematuros o complicaciones durante el parto, la mortalidad materna y mayor posibilidad de abortos espontáneos, hasta las secuelas psicológicas, las cuales pesan toda la vida.

La doctora Irlenis Acosta, directora del Hogar Materno de Trinidad, reconoce la atención multidisciplinaria que recibe cada paciente.

“Por protocolo, deben permanecer ingresadas, pues la edad en sí misma es un alto riesgo obstétrico. Se mantienen en el centro desde la captación hasta el parto, que se realiza en el hospital provincial. Ellas no están preparadas para una experiencia que normalmente cambia todas las funciones del cuerpo de una mujer. El embarazo afecta el desarrollo armónico de la personalidad de la adolescente, aún en formación”, sostiene.

Ante tales desafíos, no puede entenderse una política de promoción dirigida a los adolescentes sin una visión intersectorial de sus particularidades. Los niveles de participación alcanzan lo individual, familiar, comunitario y social, de manera que el sistema de salud, las instituciones educacionales, la Federación de Mujeres Cubanas y otras organizaciones asuman sus respectivos roles que tengan en cuenta la propuesta y ejecución de intervenciones en las áreas educativa, informativa y de comunicación social.

Como eje transversal, la prevención tiene que rebasar la simple percepción de la famosa educación sexual que hoy se imparte en las escuelas. La clave está en la formación de valores, más que en la información que chicos y chicas puedan recibir. Una equilibrada combinación de afecto y oportunidades proporcionará jóvenes seguros y responsables. Se trata de una labor que concierne a padres, maestros y también, claro, a los medios de comunicación, con miras a lograr una adolescencia más sana y a la que no le sorprenda la llegada de la cigüeña.

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Dayamis Sotolongo

El agua de nunca acabar

Lo del agua en Trinidad remeda el cuento de la buena pipa y no precisamente por la historia, sino por la reiteración, pues la escasez de agua en la sureña villa viene a ser un asunto tan añejo casi como las chinas pelonas de sus calles.

Varias misivas sobre dicho tema han sido tratadas en esta sección de “Cartas de los lectores” y la más reciente de ellas nos llega ahora remitida por Jhoannis Jacinto Rodríguez Ávalos, quien reside en la Calle D, No. 15 entre 2da. y 4ta., en el reparto Primero de Mayo, del municipio trinitario.

Y su carta, aunque en pocas líneas, llueve sobre mojado: “Desde el mes de mayo del 2023 —escribe— estamos presentando problemas con el agua, los ciclos atrasándose y el servicio cuando lo ponen es de mala calidad: no hay presión de agua y existen hogares que no les entra”.

Cuando *Escambray* contactaba telefónicamente con el lector, este aseguraba que nunca antes habían padecido en esa zona tal situación, que ahora los ciclos se han extendido hasta más de 30 días, que cuando la ponen solo son cuatro horas y no da tiempo ni a llenar los tanques y que existen casas, ubicadas en zonas más altas, a las cuales el agua no ha vuelto a llegar.

Mas, por lo que enuncia en su misiva, no se ha conformado con simplemente padecer un mal crónico en esa ciudad y que ha afectado en diversas ocasiones a muchísimos trinitarios. Según explicita Jhoannis en su carta, “he llamado varias veces a Acueducto de Trinidad y siempre es una justificación, sin respuesta y solución a este problema”.

La Unidad Empresarial de Base Acueducto Trinidad no desconoce tal asunto. Así lo confirmaba a *Escambray* su director Michel Sorroche Ruiz, quien reconocía las dos consecuencias de un mismo problema: “Se han extendido los ciclos y lo otro es que el agua no les llega a todos”.

Al decir de Sorroche Ruiz, la causa de dicha situación radica en el déficit de equipamiento. “Se debe a la rotura de los equipos de bombeo. De siete equipos que deben abastecer esas ocho zonas se encuentran fuera de servicio Santiago 1, 2, 3 y 6, aunque este último debe entrar a funcionar en breve.

“Hace un año y seis meses que estamos presentando problemas —asegura Sorroche Ruiz—. Hemos buscado alternativas y reparado los equipos, pero no ha sido posible arreglarlos todos debido a los años de explotación que tienen.

“Se ha buscado la alternativa, a través del Grupo Municipal de la Sequía, donde participan los factores de la comunidad como delegados y presidentes de Consejos Populares, de ir distribuyendo los carros cisternas hacia las zonas más afectadas. Además, por medio de la oficina de Atención a la población de nuestra empresa a los casos más críticos que no pueden coger el agua en la calle se les lleva a la casa.

“La solución —sostiene— depende de las bombas, que hoy el país tiene serias limitaciones para su adquisición; no obstante, se espera que puedan llegar nuevas bombas a Trinidad”.

Mientras se materializan las soluciones, que se vislumbran a tan largo plazo, habrá que revisar exhaustivamente zona a zona para lograr que el agua que no entra por la tubería llegue al menos en pipas, pero que llegue.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spiritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

